

# A LA VUELTA DE LA ESQUINA

IRVING HOWE (1920 - 1993)

El pasado mes de mayo murió nuestro amigo Irving Howe, una de las grandes figuras de los llamados "intelectuales de Nueva York". Pertenecía a una generación que se dio a conocer en las páginas de *Partisan Review*, una de las grandes revistas de este siglo, lo mismo en Europa que en América. Por un corto período *Partisan Review* simbolizó la alianza entre el radicalismo político y el estético, el pensamiento revolucionario y la vanguardia. La alianza no duró mucho y *Partisan Review* se convirtió en uno de los campos de batalla de la guerra intelectual de la segunda mitad del siglo XX. Una contienda política y filosófica que fue asimismo un combate en defensa de la libertad de las letras y en contra de la opresión y la mentira disfrazadas de "socialismo". Irving Howe no abandonó nunca sus convicciones juveniles —el socialismo democrático— ni su integridad moral. Fue un testigo incómodo para ambos bandos pues con la misma intrepidez y razón reprobó los excesos de la política imperialista de su país que los horrores del régimen soviético y de sus satélites. Desde el principio colaboró en *Plural* y más tarde en *Vuelta*. Participó con brillo en el encuentro organizado por nuestra revista en 1990 en torno al tema central de nuestro siglo: la libertad. En esos debates defendió con valor intelectual y claridad de exposición su filosofía política: el socialismo democrático.

Conocí a Irving en 1970, en casa de Richard y Jeannette Silver, mis editores de entonces. Irving acababa de publicar un extenso y generoso artículo en *The New York Times* acerca de dos libros míos, en esos días traducidos al inglés. No tardamos en ser amigos: veníamos del mismo campo y nos unían parecidas decepciones y esperanzas. Pero mucho antes de nuestro primer encuentro yo tenía noticias de Irving y lo estimaba doblemente: como crítico literario y como ensayista político. Por recomendaciones de un amigo, el psicoanalista Erich Fromm, me había convertido en un fiel

lector de *Dissent*, la revista que dirigía Howe y que era la oveja negra de las publicaciones literarias norteamericanas. Era una revista claramente de izquierda que se atrevía a criticar, con rigor ejemplar pero sin encono, tanto a la "vieja izquierda", todavía empantanada en el lodazal estalinista, como a la "nueva", compuesta por intelectuales jóvenes, frívolos turistas ideológicos de las tiranías latinoamericanas, asiáticas y africanas, semi-ocultas tras la careta del "socialismo". Sí, los mismos que hoy, sin darse el trabajo de explicarnos su cambio, se han transformado en fervorosos partidarios del mercado libre y de la democracia.

Aparte de ser una conciencia libre y lúcida, Irving Howe fue también y sobre todo un excelente crítico literario. Algunos de sus ensayos sobre los novelistas modernos son un modelo de penetración y de transparencia. Signo de amplitud moral y probidad literaria: Howe reconoció la grandeza incluso en escritores que eran la negación de sus ideas, como Kipling, sobre el que escribió páginas memorables. Ni la venda de la ideología ni los gruesos lentes del profesor pedantesco. Nunca confundió la teoría literaria con la crítica propiamente dicha; tampoco incurrió en los terminajos y neologismos que han hecho de la crítica literaria un género que oscila entre el pedregal y el pantano. Para él la literatura y la política fueron actividades afines pero separadas: dos formas, una estética y otra moral, de la simpatía, virtud estoica en épocas viles como la nuestra. La verdadera crítica nace siempre del cuerpo a cuerpo, mitad abrazo y mitad combate, entre el texto y el lector. Esta fue la crítica que ejerció Irving Howe, hecha de amor y rigor. En *Vuelta* recordamos a nuestro amigo con afecto, gratitud y melancolía.

OCTAVIO PAZ

## VUELTA ARRIBA

Las dos denominaciones tradicionales para el tabaco cubano eran *vuelta arriba* y *vuelta abajo*. Ahora el tabaco de

vuelta abajo arde como un fénix fatal y *Vuelta* arriba significa el ascenso irresistible de la revista *Vuelta* de México, que acaba de ganar el premio Príncipe de Asturias. *Vuelta* creación y nombre, pertenece a Octavio Paz, el poeta que no cesa. Antes había habido un primer avatar (en la acepción que le da la mitología hindú, que tanto significa para Paz) que se llamó *Plural*. Las fuerzas oscuras de la reacción en México (como en todas partes disfrazadas con la bandera bolchevique, o con bolsa y cheque, pero queriendo decir que como la Utopía Soviética, su emblema es la coza y el martirio o para llegar a Oz por el martirio: un camino de ladrillo y arena) hostigaron y trataron de hacer desaparecer la "imago" de la literatura. Pero de esta metamorfosis complicada surgió la revista perfecta o en estado latente de perfección. Ahora hay la vuelta de los viejos intentos para silenciar a *Vuelta* creando fáciles facsímiles fascistas que no son más que un eco con lo peor de México. Lo que Malcolm Lowry llamó la obscuridad del perro muerto en la barranca.

*Vuelta* es obvio, es una revista democrática y como tal siempre está amenazada por fuerzas fascistas en todas partes, pero especialmente en México donde conviven el águila y la serpiente: lo que vuela veloz, lo que se arrastra, *Vuelta* está dirigida por Paz que no quiere decir paz sino guerra al filisteísmo, a los fariseos y a todos los enemigos de la cultura, de la literatura, de la visión que genera la poesía. Este premio, por supuesto, es para Paz. Prometeo que prende la luz en las zonas más opacas del aire.

GUILLERMO CABRERA INFANTE